

NOTAS

UNA CARTA DESCONOCIDA DE EGUREN

Miguel Angel Rodríguez Rea
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

En 1986 el historiador Wilfredo Kapsoli dio a conocer ocho cartas de José María Eguren a Pedro S. Zulen, que corresponden a los años 1917, 1920-1922¹. De éstas tres corresponden a 1922. La carta que ahora damos a conocer está fechada en "Barranco, 1922". No se conocen otras cartas de Eguren escritas en este año.

El texto de esta carta aparece inserta en una de las solapas del libro de cuentos de José Félix de la Puente, *Las islas azules*, impreso en 1946². La carta es un comentario al primer libro de cuentos que publicó De la Puente en 1921, *En este valle de lágrimas*³.

-
1. *Literatura e historia del Perú*. Lima, Editorial Lumen, 1986. Las cartas se incluyen entre las páginas 18-26. La edición de las *Obras completas* preparada por Ricardo Silva-Santisteban (Lima, Mosca Azul Editores, 1974) incluye la sección "Correspondencia", pero no recoge ninguna carta de 1922.
 2. *Las islas azules; cuentos. Marginales de Luis Fabio Xammar*. Lima, "Tipografía Peruana", 1946. En la otra solapa se incluye una crítica de Luis Varela y Orbegoso (*Clovis*) sobre el mismo libro que Eguren comenta.
 3. *En este valle de lágrimas (Narraciones)*. Ciudad de los Reyes del Perv, Editorial Evforion, MCMXXI.

José Félix de la Puente (Trujillo, 1892-Lima, 1959) es un narrador que se inicia en las letras en su ciudad natal, luego publicará sus obras en Lima, siendo así que en 1917 hace conocer su novela *La visión redentora*⁴. Eguren aludirá, precisamente, a este hecho de “apuntar mi opinión de su nueva obra”, es decir, de su libro de cuentos. Ya en perspectiva, podemos comprobar que De la Puente tendrá más relevancia como novelista que como autor de cuentos (recuérdese su interesante novela *Evaristo Buendía, candidato*⁵, de inocultable sátira política), a pesar de haber insistido en el género veinticinco años después de su primera aparición en 1921.

El comentario que trae la carta de Eguren resulta de gran interés, tanto para conocer la estética del cuentista como la actitud espontánea del poeta ante una obra que suscita en él una fruición especial como lector, así como en sus sensaciones de creador. Revela en las pocas líneas aspectos que se vinculan con su *poética*, como esta afirmación que no deja dudas al respecto: “me sirve para recordar el mundo de los sueños, que visito de tarde en tarde”. Y aquella otra en que refiere una cercanía literaria con Clemente Palma, relación que hace posible tender entre ellos una lectura que afirme una contemporaneidad vital y estética. Dice Eguren: “‘El retrato’, que se parece a una fantasía de Clemente”. Observación sutil y al mismo tiempo de afinidad. Clemente Palma está considerado como el iniciador de la narración fantástica peruana, “en los que destaca una obsesiva afición de refinamiento”⁶.

Cuando Eguren escribe esta carta su obra fundamental es ampliamente conocida: *Simbólicas* (1911) y *La canción de las figuras* (1916). Obra cuya atmósfera se advierte en la recepción de los textos narrativos de De la Puente. La lectura de esta breve misiva nos presenta a Eguren tal como lo sentimos siempre, candoroso e imaginativo, refinado y espontáneo. Además, Eguren nos muestra el mecanismo de las asociaciones de su estética, cuyo legado es hermoso y fértil en la literatura contemporánea del Perú.

4. Lima, Ed. Moral, 1917.

5. Buenos Aires, Editorial Losada, 1950. 2a. ed.: Lima, Populibros Peruanos, 1964. Esta novela obtuvo en 1945 el “Premio “Ricardo Palma”, para novelas, en el Concurso Nacional Pro Cultura de Lima”.

6. cf. Alberto Escobar, *La narración en el Perú. Estudio preliminar, antología y notas*, Lima, Librería-Editorial Juan Mejía Baca, 1960, p. 165. Debe señalarse, además, que Clemente Palma era un escritor y periodista consagrado antes que Eguren publique sus célebres libros de poesía. Vale precisar, también, que Palma fue mayor que Eguren en dos años.

Querido José Félix:

He terminado la lectura de su libro de cuentos, *En este valle de lágrimas*. Es una colección muy amena, con matices armoniosos, tocados del *fatum* y de la reyna Mab. “El hallazgo de los Reyes Magos” me recuerda otros días, cuando jugaba con mis viejos de madera; me habría encantado con estas líneas: “... y las lenguas barbas de los Reyes Magos oscilaron de delante a atrás y de atrás a adelante”. La aparición de los camellos enormes que se acercan majestuosos, me habría servido para mis juegos, y ahora me sirve para recordar el mundo de los sueños, que visito de tarde en tarde. Tienen también una nota delicada y pintoresca. “La flor de Betania”, como la tiene “Sin el antiguo encanto” cuyo final es tierno. Después de estas *berceuses*, hay otros cuentos de imaginación como “El retrato”, que se parece a una fantasía de Clemente, pero conserva su originalidad. “En medio del camino”, “Enamorado de la tragedia” y varios más, muestran la intensidad de observación —generalmente idealizada— de sus preferencias. Y aquí termino, pues únicamente he deseado apuntar mi opinión de su nueva obra, y, de ninguna manera, oficiar de crítico. Probablemente en días no lejanos tendremos ocasión de conversar sobre estos temas. En mi concepto, su personalidad, o mayor fuerza de arte, está en un *realismo idealizado*, en un idealismo *anormal*, que paradójicamente, es de gran valor para definir caracteres.

Reciba mi felicitación por su libro y las gracias por la deliciosa hora de lectura. Un abrazo de su amigo.

José M. Eguren

Barranco, 1922.